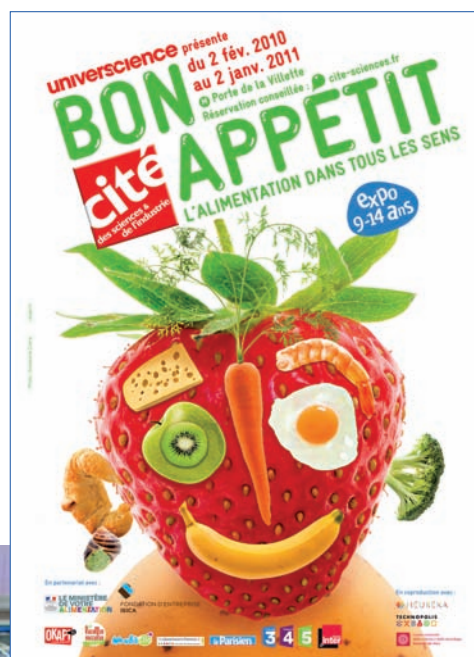


Exposición en París

Alimentar EL CEREBRO

Una exposición de la Ciudad de la Ciencia, de París, para niños de entre 9 y 14 años, nutritiva también para los adultos.

Texto: Óscar Caballero



La importancia de lo que comemos y cómo lo comemos convertido en un juego.

"Nuestra tierra natal, como nuestra cultura, nuestra educación y, a veces, nuestra religión, se reflejan en nuestro plato. El gusto del otro es una exploración del mundo". Es la propuesta de la **Cité des Sciences**, en La Villette, el antiguo matadero, en la frontera nordeste de París. **Bon appétit, La Alimentación en todos los sentidos**, asoció a tres museos científicos europeos: **Museo Nazionale della Scienza et della Tecnologia Leonardo da Vinci** (Italia), **Heureka** (Finlandia) y **Technopolis** (Bélgica).

En el museo francés, esta exposición continúa la línea de **Crad'Expo**, algo así como Mugrexpo ("el cuerpo y la sociedad") y de Zizi –nombre infantil del pene– sexual. La clave está en los títulos: contenido científico, pero estilo *enseñar deleitando*, que decían viejos manuales. Y dos términos a la moda: transversal e interactividad. La burguesía francesa, la que inventó el restaurante, lo consideraba escuela de convivencia. "Llevo al

crío al restaurante –se decía– para enseñarle la conversación". En la **Cité**, se insiste precisamente en la mesa, espacio de convivencia: "sociabilidad, placer y salud están ligados, por nuestro bien".

Como capítulos, cinco grandes temas –*A gusto en tu plato, ¿Por qué comes?, Investiguemos los alimentos, El paladar ajeno y Apetito cívico*– desvelados gracias a una treintena de elementos interactivos y originales, entre muebles de cocina. Hay juegos; actividades colectivas o individuales. Y pantallas –de juegos, de internet, de televisión–, anzuelos para grandes y pequeños. Unos y otros, fascinados por el **Digestomatic**, la máquina que explica el proceso de la digestión desde la gran boca, el esófago ("tobogán del alimento"), el estómago ("fabricante de papillas") y con el desenlace, que no por previsto provoca menos risas. Hay observación activa: cuatro bicicletas exigen pedalear en plan *Alberto Contador*, para desplazar los

platos alineados en una especie de circuito central. El esfuerzo es traducido en calorías, gasto energético, aportación de nutrientes. Ante un distribuidor de botellines y platos, si el niño pulsa *Paella*, sale esta traducción: 8 sobres de sal, 2 cucharadas de aceite... ¿Sed? ¿La gaseosa de Atlanta? 8 terrones de azúcar. Igual que la porción de tarta de chocolate, que añade un par de cucharadas de aceite.

No solo para niños

Más aprendizaje lúdico en el supermercado. El chaval debe comprar el desayuno. Así descubre que "la leche enriquecida con vitaminas es aberrante: lo que buscas en ella es calcio"; exceso de azúcar en los cereales; ¿zumo de frutas sin OGM? Sí, pero carísimo... A su vez, la nevera parlante ridiculiza etiquetas de yogur que entierran el producto básico con aportaciones inútiles: "Nífimus, enriquecido con fibras de remolacha", por ejemplo.

Final con buena conciencia: un filme de 9 minutos, de *Denis van Waerebeke*, explica porque *Bakari* está hambreado y *Bob* no. Del comercio a la irrigación, del comercio equitativo a la educación de las mujeres, un panorama del mundo, con sus mil millones de hambrientos en primer plano.

Unanimidad de los críos: la injusticia les da más asco que las *brochettes* de gusano de seda o las hormigas con chocolate. Y a casa con el catálogo (*Bon Appétit*, por *Muriel Bastien*; *Ba-yard*): un prodigio de mensaje universal y directo. □



La exposición propone la educación a través de la alimentación, la mesa como espacio lúdico de convivencia



De alguien que pasa hambre no te separan kilómetros

Entre una persona que no tiene nada que comer y otra para la que comer no es un problema, hay unas horas de diferencia. Donde tú haces cola para el cine, otros la hacen para comer. No coincidir no evita el problema, tan solo lo oculta.

Colabora con los Bancos de Alimentos de España, y conoce otra realidad aunque no sea la tuya.

Fotógrafo: Adrián Domínguez. Tratamiento de imagen: Fernando Jiménez. Agencia de Publicidad: Euro RSCG Madrid.



www.bamadrid.org